

## **Introducción: Conferencia sobre la teoría de los colores de Goethe**

La teoría de los colores de Goethe **sigue siendo todavía hoy** muy mal entendida, a menudo descartada como no científica.

Con algunos experimentos muy simples mostramos lo especial de la teoría de los colores de Goethe.

La llamada ‘disputa entre Goethe y Newton’ fue provocada por el experimento del prisma de Newton. Podemos atribuir este experimento del prisma a la física objetiva, que se ocupa de fenómenos independientemente de si un ser humano los observa o no.

Los colores del arco iris están en el cielo incluso cuando nadie está mirando. (Fenómeno objetivo)

Por otra parte, los colores complementarios examinados por Goethe sólo surgen del hecho de que alguien los ve en experimentos adecuados; – si no los ve, no están allí.

Se trata, pues, de fenómenos subjetivos que dependen decisivamente del observador y que no se producirían ni existirían sin él.

Los dos experimentos más importantes para percibir los colores complementarios que conoceremos en la conferencia son el ensayo de contraste sucesivo (imágenes de color posteriores) y el ensayo de contraste simultáneo (sombras de color).

En los libros de texto de física, en el departamento de óptica, no aparece el término ‘colores complementarios’, porque no son un fenómeno objetivo, ya que necesitan que el observador mismo esté presente. Así, el físico no los incluye como parte de las ciencias naturales.

Otro fenómeno subjetivo es el de la mezcla de colores aditiva, que para muchos resulta difícil de comprender porque es diametralmente opuesta a la mezcla de colores sustractiva que fue experimentada en la infancia y en la escuela. Sin embargo, es la base de la visión de los colores por el ojo humano.